

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes.	1
Trimestre.	2,50
Semestre.	5
Año.	10

PROVINCIAS

Tres meses.	3
Seis.	5,50
Año.	10
Extranjero y Ultramar. .	5 pes.

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN. 2,50
Idem del Suplemento. . . 0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si el pedido no acompaña su importe.
Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.
La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.
En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

EL 29 DE SEPTIEMBRE

Pasó una vez más, despertando en el ánimo admiración hacia la idea revolucionaria, no así hacia los hombres que la proclamaron en 1868.

Basta dirigir una mirada á las firmas que figuran al pie del Manifiesto de la Junta revolucionaria de Madrid, y otra á la lista de los que acuden á las recepciones palaciegas, para sentir náuseas á la vista de tanta podredumbre.

De aquellos fervientes revolucionarios que medraron al grito de ¡abajo los Borbones!, pocos hay que no vistan su librea.

Allí están ostentando con orgullo su apostasía, haciendo de la traición un mérito, procurando sostener, para vivir á su sombra, el Trono que derribaron, y mostrando, para congraciarse con él y hacer olvidar su historia revolucionaria, no la adhesión del amigo, sino el servilismo del lacayo.

Pero eso importa poco. La semilla que antes sembraron no se ha perdido, y en vano quieren desarraigar la planta que produjo.

La idea revolucionaria vive, á pesar de los esfuerzos que hacen para sofocarla los arrepentidos y vvidores que la abandonaron después de sacarle el jugo.

Y la prueba de que vive es el miedo continuo que sienten los nuevos dinásticos, que en todas partes creen descubrir sus efectos.

Vive, sí, porque los republicanos la sostienen, porque el país espera de ella su salvación, porque es más fuerte que la turba reaccionaria, y porque las miserias y las veleidades de los ex-revolucionarios de Septiembre sólo ha servido para purificarla.

El día que triunfe, esos mismos que hoy procuran olvidar la fecha del 29 de Septiembre y se muestran avergonzados de lo que en ella hicieron, tal vez se atrevan á recordarla.

Mas, si así no fuera, es de esperar que el país se encargue de hacerlo, de manera que no la olviden nunca.

LA VIDA DE JUAN SOLDADO

Ahora sí que es larga de contar, como dice la copla. No figurarán en ella los relatos de grandes batallas, libradas en defensa del suelo patrio ó por el deseo de ensancharlo con gloriosas conquistas.

Terminadas las guerras civiles en Cuba y en la Península, los que ahora ingresan en las filas no pueden haber presenciado los actos de salvajismo de los bandidos de Olot y Cuenca, ó de los macheteadores de la manigua, y sólo por referencia conocen sus hazañas.

No así á algunos de aquellos héroes, á quienes hoy obedecen, convertidos en jefes del Ejército, ó saludan, según lo exige la Ordenanza, revestidos con la ropa sacerdotal.

Pero si la paz les impide amenizar la historia de su vida con descripciones de encuentros y sorpresas, no faltan en ella episodios que la hagan interesante. Juan Soldado arrancará lágrimas y hará enrojecer de vergüenza las mejillas de los españoles que le escuchen, contando cómo mueren de hambre en las Carolinas los defensores de la Patria abandonados por la Administración.

Provocará la indignación, describiendo las angustias de los marineros y soldados de *La Ligera* luchando largos días con las olas, faltos de todo auxilio, merced á la imperdonable incuria del Gobierno.

Excitará la ira, refiriendo el asesinato del gobernador y la guarnición de Ponapé, motivado por las exigencias de la clericalia filipina.

Arrancará, en fin, un grito unánime de reprobación para estos Gobiernos restauradores, denunciando cómo vela por los que la suerte arranca de sus hogares para servir á la Patria en el Ejército, llevándolos á Cuba á sustituir á los negros que la ley ha hecho libres.

Porque allí, según parece, existe un gran número de

soldados rebajados, que son alquilados para trabajar en las plantaciones y en las minas por un *personal especial* de los cuerpos á que pertenecen.

A esto llaman favorecer la colonización los ministeriales y los hacendados cubanos, que encuentran braceros baratos, gracias á esa trata inmoral que sustituye á la de los negros.

Pero las madres á quienes les quitan ó arrebatan sus hijos para la defensa de la Patria, y no para enriquecer con su trabajo á los explotadores de Cuba, dirán, y con razón, que lo que favorece el Gobierno que tal cosa tolera es la inmoralidad y la injusticia.

ECHAR EL MUERTO

El Sr. García Ladevese se ratifica en una nueva carta con datos y cifras en cuanto dijo acerca de que la coalición republicana funcionó, obrando los partidos coligados de previo y comun acuerdo, hasta el 19 de Septiembre inclusive, por más que el Sr. Salmerón lo niegue; y termina diciendo:

«¡A qué espectáculo tan triste estamos asistiendo! Los que se debaten por desautorizar aquella sublevación vencida; los que la fustigan; los que revelan nombres; los que provocan, son precisamente los que iban á recoger el fruto de aquel esfuerzo heroico y hoy viven tranquilos en sus cómodos hogares. Y entre tanto, jefes, oficiales y centenares de soldados gimen en los presidios de Africa, y otros, aunque es menor su infortunio, languidecen en la emigración.

«Ni el tormento de la capilla, ni la desesperación del presidio, ni la muerte lenta del destierro han conseguido arrancarle ninguno de aquellos nombres que conservan perfectamente en su memoria! ¡Que todos los republicanos juzguen! ¡Que los hombres de todos los partidos comparen la conducta de unos con la de otros!»

Razón tiene el Sr. Ladevese.

Es triste, más aún, vergonzoso, más todavía, indigno, que los sublevados de Septiembre no descubrieran los nombres de ninguna de las personas comprometidas hallándose en las gradas del patíbulo, y que los instigadores de aquella sublevación se crean hoy autorizados, ya sea por despecho, ya por afán de venganza ó ya por congraciarse con el poder, á citar nombres propios de personas sobre quienes pudieran caer tremendas responsabilidades.

«¡A qué extremo han llegado algunos hombres que se nos querían presentar como perfectos modelos de seriedad, civismo y fortaleza!

Si la República había de venir para ponerla en sus manos, más vale que no haya venido.

¡SIEMPRE ELLOS!

En una de las islas del Archipiélago Carolino ha ocurrido una colisión sangrienta entre indígenas y españoles, corriendo la sangre de éstos, por causa de la violenta expulsión de un pastor protestante, y todo por servir á los jesuitas.

Los antecedentes del suceso, según los refiere nuestro querido colega *El País*, son éstos:

«Vivían aquellos salvajes contentos y satisfechos. Entre ellos se había establecido, cuarenta años antes de la invasión del profeta Terreros, un pacífico pastor protestante, un misionero de la cruz y de la civilización, que había logrado darles ideas de cultura, enseñarles á leer y que hablaban inglés.

El virtuoso sacerdote tenía algunas tierras, con cuyo producto atendía á su subsistencia, y no pocas veces á la de sus feligreses. Pero hé aquí que llega el califa alfonso, alfinje en mano. Le sigue una banda negra y avariada de jesuitas que van á establecerse en Ponapé para acrecentar los rediles de la Iglesia.

Necesitan un terreno para casa, para misión, para tem-

plo. El más á propósito es el que ocupa desde hace cuarenta años el pastor protestante. Se niega á desposeerse de lo que considera suyo, y entonces el jefe militar de la expedición, siempre en nombre de Mahoma Terreros, se apodera por la fuerza del terreno y de su propietario, á quien embarca para Manila, sin atender á sus lágrimas, á sus setenta años, á los respetos debidos á su nacionalidad extranjera, ni á la impopularidad que á los comienzos de la colonización cae sobre el nombre de España».

«Y que había de resultar en vista de esto? Que, según la Prensa (pues el Gobierno se ha encerrado en una reserva absoluta, y el general Terreros no se digna contestar á lo que le ha preguntado), fué atacada la guarnición española por fuerzas considerables de indígenas, y después de una heroica defensa perecieron el gobernador de la colonia, un médico de la Armada y todos los soldados, excepto dos, que, aunque heridos, pudieron escapar á nado y refugiarse en una goleta extranjera.

Podrán variar los detalles del suceso, pero lo que no cabe dudar es que la sangre española ha corrido abundante en Ponapé, y todo por complacer á los jesuitas, esos eternos enemigos de la civilización, hermana inseparable de la libertad.

Y á la vez que estas noticias llegaban á España, el Gobierno fusionista llevaba á la Reina á visitar el santuario de Loyola, nido del jesuitismo; acto que hasta *Las Ocurencias*, periódico conservador en que colabora Pidal, ha juzgado así:

«Las últimas visitas de la Corte á ciertos... lugares (íbamos á decir antros) en que todavía, por desgracia, predominan ciertos fanatismos históricos, han sido los últimos servicios prestados á la Monarquía por las míopes inteligencias en que constitucionalmente se apoya hoy».

TAL PARA CUAL

«Que si el general Terreros obra bien prescindiendo del Gobierno para todo? ¿Cómo bien? Perfectísimamente.

Si yo me encontrara de capitán general en Filipinas al advenimiento de un Gobierno que tuviera el deber moral de relevarme por un motivo parecido al de las Carolinas, y no lo hiciera inmediatamente, me echaría esta cuenta: «O me teme, ó cree que se le va un conflicto encima en cuanto se meta conmigo». Y en uno ú otro caso haría mi soberana voluntad.

Y como esto precisamente es lo que le ha pasado al general Terreros, ¿qué de extraño tiene que haga mangas y capirotes, y una vez prepare expediciones á Mindanao por complacer al jesuitismo; otras lastime en público el pundonor militar de un brigadier y varios oficiales; otras se olvide de que existen en las Palaos infelices soldados que comen para vivir y que mueren por no comer; y otras, por último, se calle como un muerto cuando el Gobierno le pregunta si es cierto que en la isla de Ponapé han pasado los indígenas á cuchillo toda la guarnición española?

No, nada de extraño tiene.

Cuando los Gobiernos son tan débiles como el actual ó miran con indiferencia que sus subordinados los traten con tan poca consideración; cuando ni el prestigio de su cargo los mueve, y á trueque de conservarse un día más en el poder pasan por todas las imposiciones y transigen con todas las rebeldías, no tienen ni derecho ni autoridad para meter en cintura á los hombres que, como el general Terreros, se burlan de sus órdenes y no reconocen más ley que la de su voluntad.

LA CARICATURA

Insisto en lo dicho.

Lo que necesitan los revolucionarios Sres. Pi y Salmerón para prepararse á secundar un movimiento, es que ejerceito, clero, magistratura, aristocracia, pueblo; lo mismo los que no tengan dos reales que los poseedo-

EL MOTIN



La revolución nacional que apoyarían heroicamente los Sres. Pi y Salmerón.

Ayuntamiento de Madrid

res de grandes riquezas; los explotados á la vez que los explotadores; la vieja mendiga que la señorita delicada; confundidos todos en una aspiración común, se echen á la calle armados (aun cuando esto no sea absolutamente indispensable, puesto que nadie había de combatirlos) y corran á sus casas y los saquen en volandas, y los aclamen por héroes y los proclamen salvadores, y los eleven al primer puesto...

Para proporcionarse nuevamente el gusto de contribuir con sus desaciertos, sus indecisiones, sus cobardías y su carencia de verdadero espíritu revolucionario á perder la República venidera, como contribuyeron á reventar la pasada; el uno despachando expedientes sin importancia en Gobernación mientras España ardía, y el otro cometiendo la heroicidad de abandonar el sitio de la Presidencia del Congreso á los primeros disparos hechos con pólvora sola por los soldados de Pavía.

Porque ya que se las tiran de históricos á cada paso, justo es echarles encima su historia para que no la olviden los que nos vienen con cuentos de servicios que no han prestado, creyendo que aquí todos hemos perdido la memoria.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

En Torrejoncillo (Cáceres) ha aparecido fijado en los sitios públicos el siguiente anuncio:

«Don F. de T., hombre de faldas, natural de V. de A., ha labrado la infelicidad de una familia honrada abusando del aislamiento y desamparo de una joven. Se hace público para que sirva de ejemplo y escarmiento á otras familias.—El hermano mayor de la joven, A. R.»

Deseamos ver la segunda parte de este anuncio, que pudiera redactarse en la siguiente forma:

«A Don F. de T., el de las faldas, le han arrimado un palizón como para él solo. Lo que se advierte para escarmiento de clerizánganos».

¿Donde te andas tú, Mollina ó como te llames, que en tal abandono dejas á tu apasionada de Chinchón?

Sábetelo que la infeliz no ha podido sobrellevar el golpe que tu ausencia le ha causado, y está enferma y llena de melancolía; y hasta, según dicen las gentes, dispuesta á donarte la mitad de su hacienda para que termines la construcción de la iglesia que has dejado á medio formar, como tu cerebro.

Considera lo que te pierdes; acude inmediatamente; corre, vuela; porque, si no, te expones á que un sustituto ensotado te deje sin luz y sin mosca.

Participa el arzobispo de Santiago al gobernador de la Coruña, que ha sabido que dos prójimas laicas, pero que merecían ser monjas por lo buenas, andan disfrazadas con hábito recogiendo limosnas por aquella provincia con un pretexto piadoso; y que en el propio Santiago, en la misma cara de su excelencia ilustrísima, otras dos hacen otro tanto.

¡Ojo á la bolsa, católicos! No os la dejéis dar de primos por esas supuestas hermanas. En caso de duda, no soltéis un céntimo ni á monjas auténticas ni á falsificadas.

¡Pero cómo anda ese negociado de rayos y centellas! Ni una sola da en el blanco, sino en la gente negra y sus edificios.

En Puebla de Sancho Pérez descargó una tempestad, y asustados los vecinos acudieron á una ermita para conjurarla á fuerza de oraciones.

Y efectivamente, el cielo los auxilió con un rayo que mató dos ó tres y asfixió á siete u ocho.

Y la Redacción de El Motín...

Al penetrar una procesión en la iglesia de Sales (Oviedo), un devoto disparó un cohete desde la calle para demostrar su ardiente devoción.

Y más que ardiente debió parecerle al cura Estanislao, que resultó con varias quemaduras graves.

Aprended, clerichotos,
en el de Sales,
que hay algunos devotos
muy animales.

Empeñóse un clerimico de Peñíscola en dar á una confesanda una lección práctica de moral-elesiástica; pero ésta, rebelde á semejantes enseñanzas, dió voces y acudieron varios feligreses á tranquilizarla, á la vez que al pater, que estaba algo alterado.

¿Se convencerán con esto los impíos de la eficacia y buenos efectos del sacramento de la penitencia?

El cura de Puebla de Vallés se negó á enterrar el cadáver de un vecino (con seguridad pobre), y el juez municipal ordenó que se le diese sepultura, pero fuera del cementerio.

¡Qué autoridades más dignas de dejar de serlo! ¡Y cuánto servilismo y fanatismo y barbarismo hay todavía en España!

Se instruye sumario al parroquidermo de Herguizuela, Lorenzo Gil, por lesiones inferidas á D. Gumersindo Sánchez.

¿Cómo están esos curas! No va á ser posible pasar á cien metros de una iglesia sin ir provisto de revólver, puñal, botiquín de campaña y hasta las estopas de la unción, el que sea aficionado á ellas.

Grazna que se las pela el cuervo de Pesagüero contra

La Voz Montañesa, Las Dominicales y El Motín, cosa que nos tiene sin cuidado.

Sin embargo, comprendemos que su ira es justa. La lectura de los periódicos impíos hace que la gente se escame y él se quede sin alpiste.

El párroco de Sarreal ha hecho correr la voz de que un vecino está condenado en vida, y que ni misas ni rosarios ni oraciones servirán para salvarle.

Que esas cosas no sirven de nada ni en este ni en otro caso, ya lo sabíamos; pero nos complace que un cura lo confiese.

Un devoto llamado Cordero ha repartido veinte mil duros entre los conventos de Martos.

Estos corderos que así sueltan la lana, son los que convienen á nuestra santa religión.

Entre los varios regalos que los católicos de Valencia envían al Papa, figura una caja con doce botellas de vino y varias partidas de cera y aceite.

Y dijo ayer un jumeru,
que esta noticia escuchaba:
—Madre de Dios! Si yo fuera
Pontífice, me alumbra
por dentro y por afuera

PALOS Y PEDRADAS

Ha ingresado en la cárcel de Elche el director de La Libertad, Sr. Verdú, condenado á tres años, seis meses y un día de prisión correccional, 225 pesetas de multa y pago de las costas.

Para esa noticia, ésta otra:

«La Gaceta ha publicado un decreto de Gracia y Justicia, conmutando cada una de las dos penas de cadena perpetua que la Audiencia de Zaragoza impuso á Santiago Ruiz Saracha, por dos delitos de asesinato, por las de cuatro años de prisión correccional».

De lo cual se deduce que es más cómodo, más productivo y menos expuesto á percances en estos tiempos malaventurados, el manejo del puñal que el de la pluma.

¿Cuánta fraternidad existe entre los que asesinan al prójimo y los que asesinarán la revolución!

Hablando de la visita de la Corte á Azpeitia, dice La Voz de Guipúzcoa que el párroco Sr. Jáuregui enseñó á la Reina la pila donde, según cuentan, fué bautizado San Ignacio de Loyola; añadiendo que, puesto á enseñar curiosidades, debió enseñar el punto de la iglesia en que tenían escondidos, al empezar la última guerra civil, los mil fusiles con bayoneta y su correspondiente dotación de municiones.

¿Que tenían? ¿Y quién nos asegura que no los tengan aún?

Por esto, una de las primeras medidas que deben tomar los liberales el día que los carcas vuelvan á echarse al campo, es entrar en los conventos é iglesias, registrarlos bien, cargar con todo lo que valga dos reales y enchiquerar á curas y frailes.

Y si no, estamos perdidos.

Se ha celebrado consejo de guerra en León para juzgar á dos guardias civiles del puesto de Domingo Flórez, acusados de abusos cometidos con una joven que se dirigía de un pueblo á otro. El fiscal había pedido para los acusados cadena perpetua, pero el tribunal les ha impuesto seis meses de arresto, siéndoles de abono la mitad del tiempo que llevan detenidos.

El que falta siquiera al respeto á un guardia civil va á presidio por muchos años, y el que se permitiera abofetearlo sería fusilado.

En cambio, aquí dos han abusado de una joven y á poco más les conceden una cruz.

Esta es la justicia que se usa en estos tiempos.

Rogamos al señor director general de Infantería que averigüe si se da buen trato á los alumnos del Colegio de Huérfanos establecido en Aranjuez, y qué le ha ocurrido al llamado Pedro Lorenzo.

Y ya que estamos con las manos en la masa, le agradeceríamos que advirtiese al jefe del establecimiento lo conveniente que sería que no se prescindiera en ningún caso de la atención con que merecen ser tratadas las señoras que van á ver á sus hijos ó sus hermanos.

El Sr. Rodríguez Aldao, director de la Cárcel-Modelo, ha sido procesado en unión de varios celadores, y suspenso de empleo y sueldo por abusos cometidos en el ejercicio de su cargo.

La verdad es que el jefe del primer establecimiento penitenciario de España, cuando no está preso lo andan buscando, lo cual demuestra que le faltan condiciones para desempeñar ese destino.

O le sobran.

Se calcula en 1.500 el número de emigrantes que en la última semana salieron de Galicia para la América del Sur.

¿Emigran mientras la Corte se divierte en las provincias del Norte?

Esto no se concibe sino por el afán de hacer la oposición á la Monarquía.

Y ver si pueden comer de paso.

El jefe de la estación de Tafalla quiere hacer méritos para con Dios y para con D. Carlos, y al efecto ha prohibido la venta de El Motín en la estación.

Sensible es que tan católico funcionario esté empleado en los caminos de hierro del Norte, pues su puesto está en el «camino recto y seguro para llegar al Cielo».

Hay vocaciones muy mal dirigidas y mucho carca vergonzante.

Preguntas inocentes de El Diario Español:

¿Sabrá decirnos La Iberia qué ha sido de los bienes de la Universidad de Avila, llamada de Santo Tomás? ¿Se han vendido? ¿O son del Estado? ¿Y quién los administra? ¿Y quién recibe las cuentas? ¿Y desde qué año hace que no se dan?

Es muy conveniente que se aclare este punto, no vaya luego á salir otro culebrón. ¿No hay periódicos en Avila que nos digan algo?

Por todas partes lo mismo.

Quisiera que me explicasen cómo puede acabarse con tanta inmoralidad sin volver lo de arriba abajo.

Se ha organizado en La Habana un Centro de Asociación de Protección mutua de licenciados del Ejército y demás institutos armados en la Isla de Cuba, á fin de proporcionar á los licenciados, por medio de módicos y fáciles desembolsos mensuales, hogar, terrenos, aperos de labranza, ganados para faenas agrícolas, etc., etc.

La utilidad de semejante institución se recomienda por sí sola.

Al conmemorar El Globo el aniversario de la revolución de Septiembre, dice, después de pintar la situación de España en 1868:

«Mientras no lleguen circunstancias análogas á las de 1868, el esfuerzo no debe repetirse nunca. Pero, si llegaran... siempre».

Vean los Sres. Salmerón y Pi cómo coinciden hasta en esto con los posibilistas, de quien tantas pestes han dicho y dicen.

Otra vez el Rosario de la Aurora produciendo conflictos en Valencia. Cuando la procesión recorría el domingo el patio del convento de Jerusalén, cayó sobre ella una lluvia de piedras, resultando lesionados dos ó tres devotos.

Estas constantes y cónicas provocaciones al sentimiento del país no pueden dar otros frutos.

El número de obreros sin trabajo en Cataluña ascendió el día 23 del mes pasado á 20.332.

Y al Gobierno ¿qué le cuentan? ¿Puede él hacer más que mantener soldados para lanzarlos sobre ellos el día que se proponen á decir colectivamente que tienen hambre?

El partido conservador ha acordado recaudar por suscripción hasta 30.000 duros, para regalar una alhaja de este valor á la futura del Sr. Cánovas.

Si pudieran quitarle á él cuarenta años de encima, eso sí que lo agradecería el pobre anciano.

Me aseguran que todas las sesiones que dirige el conde de Cheste en la Academia de la Lengua acaban rezando el rosario.

Será para pedir perdón por las barbaridades que se les ocurren al definir las palabras del lenguaje castellano.

¿Que se han presentado en los olivares de Valencia unos insectos, que además de destruir el fruto por completo, se comen las hojas y tallos más tiernos? Conservadores ó fusionistas disfrazados.

ALMANAQUE DE EL MOTIN

Se ha puesto á la venta al precio de UNA PESETA en toda España.

Los señores suscriptores de Madrid que tengan derecho á recibirlo gratis, pueden cuando gusten mandar con el último recibo á recogerlo en esta Administración.

OBRAS NUEVAS

LO QUE SON LOS CURAS

POR EL CURA

JUAN MESLIER

PRECIO: DOS PESETAS

TIGRE TONSURADO

(NOVELA DE EL MOTIN)

PRECIO: UNA PESETA

MAGNÍFICO RETRATO AL CROMO

DE

D. MANUEL RUIZ ZORRILLA

PRECIO: TRES PESETAS

Los suscriptores directos á esta Administración, los corresponsales y los libreros las recibirán con el 25 por 100 de rebaja.

MADRID

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY

4 — Plaza del Dos de Mayo — 4